



¿Vuelve El Niño «diabólico»?

ORFILIO PELÁEZ

La presencia en las últimas semanas de anomalías cálidas de la temperatura sub-superficial del mar expandiéndose a lo largo del océano Pacífico ecuatorial y el debilitamiento de los vientos alisios observado en esa propia región del planeta, son señales que apuntan a un posible retorno del publicitado evento El Niño/Oscilación del Sur (ENOS).

Como refiere a *Granma* la máster en Ciencias Idelmis González, especialista del Centro del Clima del Instituto de Meteorología, la mayoría de los modelos consultados por la entidad hasta mediados de junio indicaban alrededor de un 60 % de probabilidades de aparición de este complejo proceso de interacción océano-atmósfera con rango débil en la segunda mitad del año, principalmente a partir del mes de septiembre.

Dicho de manera sencilla, El Niño consiste en un sobrecalentamiento de las aguas superficiales del mar en una amplia franja del océano Pacífico ecuatorial que abarca desde su porción central hasta las costas de Sudamérica.

Ello suele coincidir muchas veces con una inversión a gran escala de los centros de alta y baja presión atmosférica en los océanos Índico y Pacífico, la denominada Oscilación del Sur, descrita por Sir Gilbert Walker a principios de la pasada centuria. Por eso, los estudiosos del tema prefieren llamar ENOS a todo el fenómeno en su conjunto, aunque el término de El Niño es sin duda más popular y utilizado fuera del ámbito científico.

La combinación de los componentes oceanográfico y atmosférico que lo caracteriza provoca significativos trastornos de las condiciones climáticas a nivel mundial, al ocasionar sequías severas en diferentes zonas del planeta, causantes en buena medida de la propagación de peligrosos incendios forestales y lluvias intensas en otras partes del globo terráqueo; además de favorecer el desplazamiento de especies marinas más allá de sus hábitats naturales, alterar las temperaturas y desencadenar brotes de enfermedades, entre otros impactos.

Según plantea González, la influencia del ENOS tiende a deprimir la actividad ciclónica en la cuenca del Atlántico tropical, pues suele generar fuertes vientos del oeste y suroeste en la atmósfera superior (cizalladura vertical), capaces de entorpecer en buena medida el surgimiento e intensificación de los ciclones tropicales, al impedir que la energía pueda concentrarse en la columna de aire del sistema en la altura.

Incluso, aseveró, la principal incertidumbre existente en estos momentos con respecto al comportamiento definitivo que tendrá la presente temporada ciclónica radica en si habrá o no



Notable inundación costera ocurrida en el litoral habanero el 13 de marzo de 1993, fecha en la cual las condiciones del tiempo en Cuba estaban bajo la influencia del evento El Niño/Oscilación del Sur.

FOTO: ARCHIVO DE GRANMA

evento El Niño/Oscilación del Sur y la fuerza que este pueda tener.

El pronóstico emitido por especialistas del Instituto de Meteorología a principios de mayo sugiere que la temporada del 2018 debe manifestarse como normal y se espera en principio la formación de 12 organismos tropicales con nombre en nuestra área geográfica de interés, conformada por el Atlántico tropical, el Golfo de México y el mar Caribe.

Tal predicción será actualizada el 1ro. de agosto, fecha para la cual estaría esclarecido con mayor certeza el probable regreso del Niño «diabólico» del clima. De hacer su reaparición y alcanzar un rango de moderado a fuerte, la cifra de organismos ciclónicos pudiera ser inferior a la enunciada.

CON LA MIRILLA EN EL INVIERNO

Investigaciones realizadas en el Instituto de Meteorología desde comienzos de la década de los 90 del pasado siglo, pusieron de manifiesto que en la etapa invernal la presencia del ENOS suele provocar en el archipiélago cubano totales de lluvia por encima de los promedios habituales para la época.

También en distintas ocasiones se ha registrado un aumento en la frecuencia de tormentas locales severas (TLS), con caída de granizos, vientos fuertes y precipitaciones intensas. Igualmente y asociado al surgimiento de un mayor número de bajas o ciclones extratropicales en el Golfo de México, tuvieron lugar inundaciones costeras de apreciable magnitud.

Así sucedió en el invierno 1982-1983, cuando el país sufrió los mayores daños que se conocen atribuidos al «terrible» infante.

Durante ese periodo hubo la cifra récord de 26 bajas extratropicales formadas en el citado golfo. Varias de ellas se desarrollaron a baja latitud, propiciando el avance frecuente sobre las regiones occidental y central de áreas de nublados con fuertes lluvias que llegaron a sobrepasar hasta en cuatro y cinco veces los promedios históricos provinciales.

Fue el invierno más lluvioso reportado

en Cuba en 50 años y las pérdidas resultaron cuantiosas en la agroindustria azucarera, tabaco, plátano, papa, frijoles y tomate, por citar algunos de los cultivos más perjudicados.

Resaltan, además, otros fenómenos de inusitada intensidad reseñados en los medios de prensa, como los vientos huracanados de región sur registrados en varias localidades del occidente en marzo de 1983, el mayor reporte de tornados acaecido en Cuba el día 17 del propio mes con un total de siete, y la severa inundación costera que cubrió amplias zonas bajas del litoral habanero, incluido el malecón, en igual fecha.

Tomando en cuenta la perspectiva del probable retorno del ENOS, el Centro del Clima del Instituto de Meteorología observará con detenimiento la evolución de las condiciones oceánicas y atmosféricas en los venideros meses en el Pacífico ecuatorial, dadas las implicaciones que tal fenómeno pueda tener sobre la actividad ciclónica en la región del Atlántico y su posterior influencia en las condiciones del tiempo en Cuba.

PRECISIONES

- La denominación de El Niño fue acuñada por los pescadores peruanos en la segunda mitad del siglo XIX en alusión al nacimiento del niño Jesús, al observar que las aguas habitualmente frías del litoral del país andino se tornaban cálidas cada cierto número de años en los días cercanos al 25 de diciembre.
- Más allá de las constancias escritas de las huellas del El Niño en Perú que datan del año 1525, los científicos encontraron allí evidencias geológicas de sus efectos en comunidades costeras que se remontan a épocas más lejanas.
- Hasta la actualidad los únicos eventos ENOS conocidos que alcanzaron el rango de muy fuerte son los de 1982-1983, 1997-1998 y 2015-2016.
- Dentro de las inundaciones costeras notables ocurridas en el litoral habanero en años con presencia del ENOS figuran las registradas el 6 de febrero de 1992 y el 13 de marzo de 1993.

G NOTICIAS

A CARGO DE ORFILIO PELÁEZ

Las pérdidas sufridas por la masa de hielo de la Antártida incrementaron el nivel medio del mar en el orbe en 7,6 milímetros desde 1992 a la fecha, pero el 40 % de ese aumento tuvo lugar en los últimos cinco años, reveló una reciente evaluación realizada por más de 80 científicos de 44 instituciones de diferentes naciones. Para ello se empleó una amplia gama de observaciones satelitales y avanzados sistemas de procesamiento de datos. Considerada la radiografía más completa hecha hasta ahora del estado de la capa helada de tan apartada región del planeta, la investigación puso de manifiesto que la zona correspondiente a la Antártida occidental es la que ha experimentado los mayores cambios, al triplicarse el ritmo de reducción del hielo entre los inicios de la década de los 90 del pasado siglo y el momento actual. Pudo constatar, además, que la aceleración del deshielo en los grandes glaciares Thwaites y Pine Island ha sido la principal causa de la observada subida del nivel del mar.

Una segunda campaña de excavaciones arqueológicas se desarrolla hasta el venidero 25 de junio en el otrora cafetal Angerona, sitio histórico declarado Monumento Nacional, localizado en la hoy provincia de Artemisa. Lo anterior parte de un proyecto conjunto de colaboración entre el Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de La Habana y la Universidad de Santa María, en Halifax, Canadá, y cuenta con la anuencia del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural. Como dijo a *Granma* el arqueólogo Röger Arrazcaeta, al frente de los trabajos por la parte cubana, el objetivo principal es ampliar el conocimiento sobre la génesis, auge y declive del referido lugar, considerado el segundo cafetal más significativo de Cuba en el primer tercio del siglo XIX y posteriormente devenido ingenio azucarero, a través de la aplicación de la ciencia arqueológica y las fuentes históricas, tanto cartográficas, archivísticas como bibliográficas. Dentro de las labores previstas figura la excavación y análisis de la arquitectura en el barracón de esclavos y del espacio donde estuvo el cementerio.

Un estudio publicado la presente semana en la revista *Heart* plantea que el matrimonio podría disminuir e incluso hasta prevenir en buena medida el riesgo de sufrir un ataque al corazón o un accidente cerebrovascular, junto con aumentar las posibilidades de sobrevivir y recuperarse luego de sufrir alguna de estas dolencias. Según el equipo de especialistas de las británicas Universidad de Keele y la de Manchester, que lideraron la investigación, en comparación con los viudos, solteros y divorciados, las personas casadas prestan mayor atención a la aparición de determinados síntomas alarmantes en su cuerpo, acuden con rapidez al médico, muestran mejor disposición para cumplir los tratamientos indicados por el galeno y asistir a sesiones de rehabilitación si fuera necesario, incentivadas por la preocupación y desvelo de sus cónyuges, además de gozar de una estabilidad emocional superior.

La temperatura media registrada en Cuba el pasado mayo fue de 25,7 grados Celsius, cifra inferior en 0,4 grados al promedio histórico mensual de dicha variable, informó el Centro del Clima del Instituto de Meteorología en su último Boletín de la Vigilancia del Clima, correspondiente al quinto mes del calendario. De igual manera, los valores de la temperatura máxima media y la mínima media estuvieron por debajo de sus registros habituales en 1,6 y 0,7 grados, respectivamente, mientras en la capitalina estación de Casablanca no hubo ningún día con condiciones de calor intenso.



Directora Yailín Orta Rivera Subdirectores Oscar Sánchez Serra, Karina Marrón González y Arlin Alberty Loforte (a cargo de Granma Internacional). Subdirector administrativo Claudio A. Adams George

Redacción y Administración General Suárez y Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. Código Postal 10699. Zona Postal La Habana 6. Apartado Postal 6187 / Teléfono 7 881-3333

Correo cartasaladireccion@granma.cu / ISSN 0864-0424 / Impreso en la UEB Gráfica La Habana. Empresa de Periódicos. Titulares en tu móvil: envía SMS al 8100 con el texto granma

www.granma.cu

f Granma
@Granma_Digital
Diario Granma
Diario Granma